



DIAGNÓSTICO INICIAL

Nombre de la dependencia : Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural

Nombre del programa: Fondo Jalisco para Contingencias Agroalimentarias

DIAGNÓSTICO:

1. Descripción del problema público

179,732 unidades de producción agroalimentaria tienen pérdidas económicas derivadas de Contingencias Agroalimentarias. La consecuencia de esto es que se ven mermados en su economía al perder sus principales fuentes de ingresos al sufrir una contingencia climatológica que afecta a sus actividades productivas primarias.

El sector agroalimentario del estado de Jalisco enfrenta una creciente vulnerabilidad ante la ocurrencia de fenómenos naturales y los efectos adversos del cambio climático.

Estas contingencias, incluyen sequías, inundaciones, heladas, granizadas, incendios, así como la aparición y diseminación de plagas y enfermedades, las cuales provocan frecuentemente pérdidas económicas significativas para los productores agroalimentarios.

Esta situación no sólo merma la capacidad productiva y los ingresos de los mismos, afectando su bienestar y el de sus familias, sino que también tienen repercusiones en la seguridad alimentaria y el desarrollo económico del Estado. La falta de mecanismos ágiles y eficientes para la atención de estas emergencias, puede llevar a los productores al endeudamiento, al abandono de la actividad e incluso a la migración, exacerbando problemas sociales.

En el 2021 el Gobierno del Estado, ante la cancelación del Programa de Seguro Agrícola Catastrófico por parte de la federación, estableció el Programa de Aseguramiento Agrícola para apoyar directamente a los productores que se vieron afectados por las alteraciones meteorológicas que impactan en la entidad, con un presupuesto de 20 millones de pesos y un alcance de cobertura en 8,645 hectáreas dañadas. En 2022 el presupuesto alcanzó la cantidad de 10 millones de pesos apoyando a 4,876 hectáreas afectadas; mientras que, en el 2023, con una inversión de 16 millones de pesos fue posible atender 5,144 hectáreas afectadas.



Durante el 2023, Jalisco padeció la peor sequía en 10 años según información de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), teniendo serias afectaciones para el campo de nuestro estado a través de la merma en la producción de alimento y con ello un impacto negativo en la economía de las y los productores.

Derivado de esta sequía, el principal cultivo afectado es el maíz, con una superficie sembrada de 675,322 hectáreas de temporal entre maíz de grano y maíz forrajero, así como 9,773 hectáreas de frijol de temporal, a septiembre del 2023 según el SIAP, reportando las regiones Valles, Ciénega, Altos Norte y Altos Sur, las mayores afectaciones.

Así mismo, derivado del Monitor de Sequía de CONAGUA, en los municipios con mayor intensidad de sequía se encuentra el 69.3% de la siembra de maíz, frijol de temporal, entre otros (Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera "SIAP"), en la que se estima una población potencial de 57,247. (Factor estimado 3.022 productoras y productores por unidad de producción.

Entre los huracanes más destructivos para el sector agroalimentario de Jalisco, en las últimas décadas se encuentran Lidia, Patricia, Nora y Kenna, cada uno con su particular saldo de afectaciones.

El Huracán Lidia, que impactó en la región en el 2023, junto con reportes que también lo vinculan con los efectos de Nora, provocó daños en más de 10,000 hectáreas de cultivos. Las principales producciones afectadas incluyeron papaya, plátano, maíz, café y limón. Municipios como Tomatlán, Mascota, La Huerta y Cihuatlán resintieron fuertemente el paso de estos fenómenos, que no solo dañaron las cosechas sino también la infraestructura rural y afectaron al ganado. El gobierno estatal anunció la disposición de fondos para apoyar a los productores damnificados.

Años antes, el Huracán Patricia se ensañó particularmente con las plantaciones de plátano, llegando a destruir, según fuentes, el 100% de esta fruta en el Valle de Cihuatlán. Además, causó estragos en cultivos de papaya, mango, tamarindo, maíz, ajonjolí y sorgo. Un informe gubernamental sobre las afectaciones de Patricia en Jalisco detalló pérdidas preliminares que superaron las 13,000 hectáreas (combinando pérdidas parciales y totales) y afectaron a más de 3,400 productores en numerosos municipios. El sector ganadero también sufrió las consecuencias, con pérdida de alimento para los animales, desplazamientos e incluso brotes de rabia asociados al desplazamiento de murciélagos.

Por su parte, el Huracán Nora dejó un saldo de al menos 12,200 hectáreas de cultivos comerciales dañadas. Las pérdidas más cuantiosas se registraron en plantaciones de plátano (3,380 hectáreas), maíz (1,090 hectáreas) y chile (1,500



hectáreas). Otros cultivos como el limón, mango, papaya y piña también resultaron afectados. Además, se reportó la pérdida de 49 cabezas de ganado, siendo Tomatlán uno de los municipios más golpeados.

De acuerdo con los reportes de CONAGUA y el Servicio Meteorológico Nacional (SMN), el 2025 ha sido un año de contrastes extremos en Jalisco, lo que ha generado diversas contingencias agro climatológicas:

1. Sequía y Estiaje Prolongado (Enero - Junio)

Al inicio del año, Jalisco enfrentó una situación crítica:

Intensidad: Para marzo del 2025, el 42.4% de la superficie del país presentaba sequía de moderada a excepcional. En Jalisco, municipios de las regiones Altos Norte y Altos Sur fueron los más afectados.

Impacto: Se reportó la pérdida de pasturas y una reducción significativa en la siembra de temporal. La falta de agua en las presas retrasó el inicio del ciclo agrícola.

2. Contingencias por Lluvias e Inundaciones (Julio - Octubre)

Contrario al inicio de año, el temporal de lluvias fue intenso y destructivo en zonas puntuales:

Declaratorias de Emergencia: Hasta octubre del 2025, el Gobierno de Jalisco acumuló 13 declaratorias de emergencia oficiales por lluvias severas e inundaciones avaladas por el comité técnico del fondo estatal de desastres naturales (FEDEN) y la unidad estatal de protección civil y bomberos de Jalisco.

Fenómenos Destacados: * Huracán "Priscilla" (Octubre): Impactó con lluvias torrenciales y rachas de viento que afectaron cultivos en la zona costa.

Tormentas Locales: Desbordamientos de arroyos en municipios como Jamay, Tototlán, Quitupán y la Zona Metropolitana de Guadalajara dañaron infraestructura rural.

Remontándonos a principios de la década del 2000, el Huracán Kenna causó daños considerables en las zonas costeras, incluyendo Puerto Vallarta, afectando de manera general los cultivos y la infraestructura. Se mencionó un "grave peligro para el ganado" y los daños económicos combinados para Jalisco y Nayarit se estimaron en miles de millones de dólares.



En cuanto al Huracán Roslyn, si bien algunos informes se centraron en daños a arrecifes de coral en Jalisco o afectaciones agropecuarias en el vecino estado de Nayarit, testimonios locales en zonas fronterizas sugieren que su impacto fue severo, superando incluso la percepción de la furia de Kenna en algunas áreas específicas. Cooperativas de ostricultores en la zona limítrofe con Nayarit reportaron la pérdida total de sus cultivos.

La recurrencia de estos fenómenos subraya la vulnerabilidad del sector agropecuario de Jalisco frente a los eventos climatológicos extremos y la importancia de fortalecer las medidas de prevención, mitigación y adaptación para proteger la seguridad alimentaria y el bienestar de las comunidades rurales del estado.

Contingencias Sanitarias en Jalisco:

1. Influenza aviar (IA)

Jalisco ha enfrentado brotes de influenza aviar de baja

patogenicidad (AH5N2) y alta patogenicidad (AH7N3). La región de Los Altos es especialmente vulnerable debido a la presencia de aves migratorias y la alta concentración de granjas avícolas. En el 2021, se inspeccionaron 197 granjas en 16 municipios, identificando deficiencias en bioseguridad en algunas de ellas.

2. Tuberculosis bovina

La tuberculosis bovina es una preocupación constante en el

estado. El Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria

(SENASICA) implementa campañas para reducir la prevalencia de esta enfermedad y garantizar un comercio seguro de ganado.

3. Gusano barrenador del ganado

Ante la detección del gusano barrenador en Chiapas, Jalisco ha reforzado medidas de prevención, incluyendo capacitación a productores y vigilancia en puntos de verificación de inspección (PVI) para evitar su ingreso y diseminación.

4. Enfermedad de Chagas



Transmitida por la picadura de la chinche hocicona, la enfermedad de Chagas ha registrado casos en la Región Sanitaria VII de Jalisco. Aunque no es exclusiva del ámbito agropecuario, su presencia resalta la importancia de la vigilancia en salud pública.

El análisis del problema público o necesidad desde una perspectiva de género, tradicionalmente, las mujeres en áreas rurales han estado a cargo de la producción de alimentos para el hogar, cuidado de animales de traspaso y actividades agrícolas a pequeña escala y los desastres naturales pueden afectar de manera desproporcionada estas actividades, limitando su acceso a alimentos y recursos económicos.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2026), los agricultores familiares adoptan diversas estrategias para aumentar y diversificar sus ingresos y medios de subsistencia. Estas estrategias suelen ser de género: los hombres suelen centrarse en los cultivos lucrativos, o migrar como trabajadores estacionales o permanentes; mientras que las mujeres cultivan la tierra familiar para el consumo de las familias, cuidan al pequeño ganado y procesan o venden parte de su producción en los mercados locales. Cada vez más, las mujeres rurales también emigran para encontrar empleo fuera de sus áreas de origen. Las mujeres rurales participan en actividades agrícolas y no agrícolas para garantizar la seguridad alimentaria de sus familias y para diversificar las fuentes de ingresos. Contribuyen a la agricultura familiar con su trabajo y conocimiento de las prácticas agrícolas y la biodiversidad. Su trabajo fuera de la finca es a menudo poco cualificado y mal pagado, pero es fundamental para mitigar los choques que afectan a la agricultura, como sequías, inundaciones o fluctuaciones económicas.

El importante papel de las mujeres en la agricultura familiar presenta muchas oportunidades para mejorar su empoderamiento económico y social como productores, procesadores, comerciantes, trabajadores y empresarios. Si las mujeres tienen el mismo acceso que los hombres a los recursos productivos, los servicios de apoyo, las tecnologías y los préstamos, pueden contribuir a mejorar la productividad agrícola de las granjas familiares, participar en actividades lucrativas de procesamiento y comercialización y aumentar su voz en las decisiones de los hogares y comunidades. La ampliación de las opciones de las mujeres en la agricultura familiar es, por lo tanto, una solución beneficiosa para todos: contribuye al empoderamiento de las mujeres y, al mismo tiempo, aumenta la productividad agrícola y fortalece las economías rurales en general. (FAO, 2026).



Por otra parte, los hombres suelen estar a cargo de la producción agrícola a mayor escala y la ganadería, los desastres naturales pueden afectar sus cultivos y ganado, generando pérdidas económicas y afectando su seguridad alimentaria.

El problema afecta tanto a hombres como mujeres, el programa promueve la igualdad de oportunidades y la resiliencia de todos los productores agropecuarios, tanto mujeres como hombres. Ante esta problemática, es fundamental implementar un programa de apoyo integral que aborde las causas y consecuencias de las diversas Contingencias Agroalimentarias, y que promueva la adaptación y resiliencia de las y los productores agroalimentarios.

2. Descripción de las causas del problema público

Los productores agroalimentarios quedan expuestos a Pérdida de producción y/o activos productivos:

- Sequías, heladas, inundaciones, huracanes, tormentas o granizadas.
- Cambios bruscos de temperatura que afectan cultivos y fauna acuática.

Disminución de la calidad y/o valor de los productos:

- Afectaciones parciales en los productos finales que limitan su comercialización.
- Bajo rendimiento en los productos finales

Incremento en casos de Contingencias Sanitarias (Fitopatológicas, Zoonositarias y Acuáticas):

- Brotes epidémicos en animales (como gripe aviar, fiebre porcina, barrenador en ganado).
- Plagas en cultivos (langosta, roya, gusano cogollero).
- Enfermedades en especies acuáticas (virus, bacterias).
- Aumento en la reproducción de especies no comerciales

3. Descripción de los efectos del problema público

Inseguridad alimentaria a nivel del hogar productor:

- Menor disponibilidad de alimentos
- Aumento de precios para consumidores.

Disminución en las ventas de sus principales productos:

- Reducción en ventas o pérdida total de la producción.
- Pérdida de capital invertido (semillas, insumos, alimento, combustible).

Disminución en exportación de productos y cierre de fronteras:

- Productores se ven obligados a vender sus productos por debajo de su valor comercial intentando recuperar algo del capital invertido.
- Poca rentabilidad agroalimentaria.

4. Descripción de la magnitud del problema

Jalisco es el principal productor de alimentos de México, con una contribución en el 2022 de poco más de 229 mil millones de pesos, lo que representa el 15.1% del valor de la producción nacional, según el Servicio de Información Agropecuaria y Pesquera (SIAP). Entre los principales productos que el campo jalisciense aporta a la producción nacional se encuentran el huevo (53%), el maíz forrajero en verde (32.1%), la carne de cerdo (23%), la leche (21%) y la carne de bovino (11.8%).

Según datos del Censo Agroalimentario del 2022 de INEGI, Jalisco cuenta con 7.9 millones de hectáreas de extensión territorial, de los cuales 4.7 millones de hectáreas se dedican a actividades agropecuarias. Es importante señalar que, según información del mismo Censo, alrededor del 81% de la superficie sembrada se realiza bajo condiciones de temporal, 1,380,547 hectáreas, lo que significa que esta superficie es de mayor riesgo ante las contingencias climatológicas catastróficas.

5. Árbol de problemas



Pérdidas económicas en las unidades de producción agroalimentarias derivadas de contingencias agroalimentarias en el estado de Jalisco.

Dificultad para adquirir alimentos
suficientes y nutritivos para sus
propias familias

Disminución en sus ingresos y la
capacidad de inversión y
reinversión

Aumento de precios de los
alimentos para los consumidores

Deserción y migración

Inseguridad alimentaria a nivel del
hogar productor

Disminución en las ventas de sus
principales productos

Disminución en exportación de
productos y cierre de fronteras

Poca rentabilidad agroalimentaria

Los productores agroalimentarios, tienen pérdidas económicas derivadas de Contingencias Agroalimentarias en el estado de Jalisco .

Las personas productoras
agropecuarias, acuícolas y pesqueras
quedan expuestas a Pérdida de
producción y/o activos productivos)

Disminución de la calidad y/o
valor de los productos

Incremento en casos de
Contingencias Sanitarias
(Fitopatológicas, Zoonositarias y
Acuícolas)

Aumento en la reproducción de
especies no comerciales

Incremento en los daños o muerte
de cultivos, animales terrestres y
acuáticos, o recursos pesqueros
debido a fenómenos naturales y
contaminación (sequías,
inundaciones, heladas, huracanes,
etc.).

Mayor incidencia en productos
dañados o de menor calidad
debido a condiciones adversas
(estrés hídrico, enfermedades,
mala manipulación post-
contingencia)

Dificultad para la detección
temprana y respuesta lenta a brotes
de enfermedades o plagas.

Incremento en los niveles de
contaminación del agua